



El 7 de septiembre de 2023, a las 13:30 horas, víspera de la fiesta de la Natividad de María Santísima, en el Hospital “Michele e Pietro Ferrero” de Verduno (CN) el Señor llamó a participar de la celebración de su Madre en el cielo, a nuestra hermana

**SOR MA. ALBINA – ANNA BRIGNONE**  
**Nacida el 21 de enero de 1937 en Monastero di Dronero (CN).**

El domingo siguiente al nacimiento, el 24 de enero, fue llevada a la Pila bautismal de la Parroquia de S. Antonio en el Monasterio de Dronero, y recibe la gracia de la vida cristiana, inserta en el cuerpo místico de Cristo que es la Iglesia. Fue la cuarta de nueve hijos, creció en una hermosa familia, llena de fe y espíritu de sacrificio y, siguiendo el ejemplo de su hermana María, hoy Hna. Ma. Epifania, el 19 de mayo de 1954, a la edad de diecisiete años, ingresó con las Pías Discípulas del Divino Maestro en Alba, en la Casa Madre. En un testimonio vocacional que escribió, afirma que eligió el mes de mayo para asegurar la protección de la Virgen.

Después del noviciado regular, el 25 de marzo de 1958, con un buen grupo de compañeras, hizo la Profesión religiosa en Roma y, después de cinco años, el 25 de marzo de 1963, hizo la Profesión perpetua, nuevamente en Roma.

Demuestra un fuerte sentido práctico y durante algunos años estuvo destinada a realizar diferentes tareas en nuestras comunidades: refectorio, sacristía, mantenimiento en general, etc.

Pasó la mayor parte de su vida religiosa en las comunidades paulinas de la Sociedad de San Pablo como enfermera, especialmente después de obtener su diploma en enfermería profesional. Son numerosos los Hermanos y Sacerdotes que han podido experimentar sus cuidados con un rasgo fuerte, decidido, pero también muy humano, y atenta a sus necesidades físicas y psíquicas. Lo atestiguan sobre todo aquellos que, viniendo como misioneros o estudiantes de otras naciones, tuvieron que afrontar una exigente adaptación climática y cultural que a menudo comprometía también su salud física.

Pía Discípula de servicio y de oración, tomaba de la adoración eucarística diaria la energía necesaria para cumplir con paciencia y disponibilidad sus compromisos cotidianos.

En sus escritos a las Superiores mayores lamenta ver cómo está cambiando nuestra

presencia en las comunidades de la Sociedad de San Pablo y espera que haya una comprensión renovada de la dimensión sacerdotal de la vocación de la Pía Discípula.

Con su hermana, Ma. Epifania, apoyan la vocación sacerdotal y misionera de su hermano P. Pier Mario con la intercesión en la oración y participación fraterna.

En el 2007 fue enviada a Albano Laziale (RM) como enfermera en la comunidad Divino Maestro y luego trasladada a Sanfré donde, mientras su salud lo permitía, dio su contribución a la vida de la comunidad, en la oración y el servicio.

Aquejada de síndrome nefrótico, en las últimas semanas fue necesario hospitalizarla y pronto, el cuadro clínico general se complicó irreversiblemente.

Ella, que había puesto su vida religiosa, desde los primeros pasos, bajo la protección de la Virgen, recibió bajo la mirada de María la llamada definitiva a la vida eterna, como signo de consuelo y futura esperanza.

Ahora, Hna. Ma. Albina, que vives plenamente tu vocación de discípula de Jesús, con María y como María, continúa velando por tus seres queridos, por los sacerdotes, en particular por aquellos que son probados por fragilidades de todo tipo. E intercede por nuevas y santas vocaciones para la Iglesia de Dios.

*Sr. M. Micaela Monetti*